Año III. Barcelona, Sábado 8 Octubre 1881. N.° 41.

PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.		PROVINCIAS.		AMÉRICAS Y EXTRANGERO.	
Tres meses.	11 reales.	Tres meses.	14 reales	Tres meses.	20 reales.
Seis.	20 »	Seis.	26 »	Seis.	38 »
Un año.	36 »	Un año.	50 »	Un año.	74 »

BARCELONA.—Números sueltos medio real, atrasados un real. | PROVINCIAS.—Quinocéntimos de Peseta, atrasadosveinte y cinco.

HIPOMANÍA.

¿Saben Vs. lo que es un *handicap*? ¿No? Pues están Vs. en ridículo. ¿Ignoran lo que es una carrera *de gentleman riderst*? ¿Tampoco? Dos veces *ten ridículo*. ¿Conocen las obligaciones de los jueces de salida, de los de llegada y de los de *repesé*? ¿Menos? Pues mucho mas en *r dículo* todavía.

Hoy por hoy no es posible lograr el diploma de hombre sério sin entender de *turf*, de *sport* y de *jockeys* ó *choqueises* como dicen en *Los Madriles*.

Cada época tiene su manía. Aun no hace mucho la teuromaquia lo invadia todo, desde la política hasta el hogar doméstico: un orador notable era un *primer espada*; un periódico de oposicion ponia su *par de banderillas* al ministerio: una muger débil *tomaba varas*, otra, habia dado muerte á su esposo *recibiendo* etc. etc., No habia gomoso que no se creyera humillado sino sabia largar *cuatro verónicas* ó hacer una *suerte de farol*, ni conde ó banquero que dejase de tener una amistad con coleta y calzon ajustado.

Ahora no se habla mas que de pista, de hipódromo, de caballos de pura raza y cruzada ó mestizos como diria *El Siglo Futuro*, de handicapers, de carreras de obstáculos y *cónsitos* ó cuestas: en una palabra, la hipomanía está en todo su esplendor.

No me parece mal que se fomente la cria caballar, ni que se recree la gente asistiendo á las carreras; sobre gustos no hay disputa y *así* como no falta, antes sobra, quien se divierte viendo descabellar un toro, destripar un perro ó *romper la cabezuilla* á un diestro, tampoco es extraño que se disfruten *sensaciones agradables, presenciando la vertijinosa* marcha de unos cuantos alazanes que galopan echando el quilo, y de vez en cuando, los sa'tos mortales de alguno de esos aditamentos que encima del lomo llevan los *nobles brutos* y á los que se denomina jockeis.

Pero todos los extremos son viciosos y el vicio es lo que yo critico para contribuir, en la medida de mis fuerzas, á que el cuadro trazado por un amigo mio respecto al porvenir del caballo, no llegue á ser una realidad.

¿Quieren Vs. saber hasta que punto cree mi dicho amigo que conducirá la hipomanía? Pues juzguen por la siguiente escena que supone tendrá lugar, dentro de algunos años, en casa del vizconde de la Herradura.

El criado (entrando en el gabinete del vizconde.) —Señor te he oido relinchar en la alcoba del caballero.

El Vizconde.—¿Estará ya despierto?

—Así lo creo, voy á abrir las ventanas?

—No, tu no sabrias hacerlo, pues dejando penetrar de repente la luz en la habitacion fatigarias la vista del animal.

—*Está bien señorito.*

El vizconde vá á abrir por sí mismo las ventanas.

—*¿Has dormido bien mi querido Rayo?*, parece fatigado ghas tenido alguna pesadilla? cree que me *tienes inquieto. ¡Que desgracia que no puedas hablar* para decirme lo que sientes! El Creador debería haber negado le palabra á la muger para concederla á los caballos.

En este intérvalo llega la vizcondesa.

—¡Siempre con tu dichoso Rayo!

—Es natural.

—¡Que insoportables sois los hombres en teniendo una manía! No debia haberme casado porque era fácil suponer lo que sucede hoy. Empezaste por ocuparte de carreras á fin de imitar á los ingleses y has terminado por adquirir una violenta pasion por la raza caballar; pareciéndote que tus caballos estaban mal en la cuadra, los has hecho subir á tus habitaciones y los has dado la sala mejor. Los cuidas y los mimas como nosotros merecemos serlo y, francamente, si los hombres seguís así temo que parareis en Leganés.

—No, querida mia procedemos de ese modo por gratitud. Los caballos me han hecho ganar diez mil duros de renta con los premios que han obtenido y con las apuestas que sobre la velocidad de sus piernas he hecho. Otro tanto pasa á var os amigos mios y por eso al adorar á los nobles brutos les testificamos nuestro reconocimiento á sus servicios.

—Pues crédte que, si como dicen algunos, la mostemple sin existe, ha ja votos por volver á la tierra bajo la forma de una jaca.

El criado avisa que está servido el almuerzo.

El vizconde coge á Rayo por la brida y le coloca junto á la mesa entre él y su esposa.

—*Querida mia, ¡tate la servilleta para que no se* manche la crin.

—*¿Acaso soy su doncella?*

—Me parece que no te pido ninguna cosa difícil; *pero en que piensas?* te he dado un bizcocho y te le comes?

—*Pues á quien debo dárselo?*

—A Rayo, ya sabes que le gustan de un modo estraordinario.

—Dispensa, no me acordaba.

El criado.—Pasará hoy el caballo del señorito?

El Vizconde.—Ya lo creo; á las tres vendré á buscarle para que de una vuelta. Dame el diario. Quieres que te lo lea, querida?

(*La vizcondesa* ironicamente.)—Si, no molesta la lectura á Rayo.....

—Al contrario, si comprende lo que leo le interesará en alto grado.

El vizconde lee:

«Seccion política.»

«Las carreras de S. Petersburgo y las que próximamente se verificarán en Inglaterra parece que tienen por objeto unir la jaca de la reina Victoria con el caballo del emperador Alejandro.

«Se cree que esta alianza consolidará la buena inteligencia que existe ya entre los dos gobiernos.»

«El emperador de Alemania va á enviar á Francia su caballo favorito para que dispute el gran premio de París.»

«La reina de Madagascar ha abdicado en favor de Rigoleto I caballo de pura sangre.

«Esta soberana ha obrado así para entregarse por completo á los licores fuertes.

«Es opinion general que Rigoleto conservará los antiguos ministros.»

«Partes telegráficos.»

«Camelia, la jaca del Sultan acaba de dar á luz, dos potros.

«La madre y los recien nacidos se encuentran bien.»

«*La yegua del emperador de Austria está enferma* hace algunos dias.

«*Se ha llamado por telégrafo á varios veterinarios* franceses.»

«Gacetilla.»

«Cachucha la potra del conde del Látigo no recibirá el martes próximo, pero sí en los sucesivos.

«Una espantosa desgracia ha ocurrido al baron de la Brida rota.

«Tupé, un caballo magnífico que ha ganado multitud de premios en el bosque de Boloña ha muerto ayer envenenado.

«El baron esta sumido en el mayor dolor por tan terrible golpe.»

La vizcondesa (interrumpiendo á su marido.)—Me parece que haces mal en leer eso delante de tu caballo.

El Vizconde.—Tienes razon, eso puede impresionarle e impedirle dormir por la noche. Voy á salir.

—Pues pasa por casa del médico y pregúntale que debo hacer para aliviarme de los dolores neurálgicos que padezco hace dias.

—Es preferible evitarle que venga.

—Es mas útil.

—No tal, á la vez examinará la lengua de Rayo. Me parece que ha almorzado hoy con poca apetito. ¿Que les parece á Vs.?

Algo recargado está el cuadro; pero, si á tanto no se llega, no por eso dejarán de conocerse numerosas raficuezas en el tiempo no se pone remedio al mal.

¿Cuando sabrán los hombres mantener sus aficiones en el justo medio?

EDUARDO BLASCO.

UN GENIO ANÓNIMO.

No sé si por mi fortuna ó mi desgracia huyendo

EL LORO

Pronto bajará el dedo

de los calores de Madrid, decidí este año pasar el mes de agosto en L.** un pueblo que bien pudiera llamarse de pesca aunque dista muchas leguas del mar y no tiene rio.

Nada hay en L.** digno de llamar la atencion del viajero, y oscuro y olvidado vivé y viviria del resto de España á no contar entre sus pocos vecinos con un genio anónimo, cuyos méritos me propongo dar á los cientos de la publicidad para *tormento* de doctores más ó ménos Garridos, y gloria de curanderos más ó ménos rurales.

El genio en cuestion no tiene ningun título académico, ó, si lo tiene, lo oculta con esquisita modestia dejandose apellidar democráticamente el tio Diego.

Cuando sus convecinos dán en la flor, y dán constantemente, de elogiarlo, lo dejan á uno turulato.

¡Qué talento y, sobre todo, qué manos debe tener el tio Diego! Lo mismo estirpa un ojo de pollo que un ojo de la cara, lo mismo corta una calentura que una pierna, y lo mismo saca el sol de la cabeza que una muela ó dos de una mandibula.

Yo he tenido ocasion de conocer á este rey de los curanderos, y confieso ingenuamente que su amistad me ha proporcionado ratos deliciosos.

Hablando de lo conveniente que es atender á los males desde su principio, me dijo una tarde: Por haberme llamado á tiempo, ¡á cuántos enfermos, á cuantos, he librado del patibulo!

Hombre chapado á la antigua, compadece desdefiosamente á los admiradores de la doctrina de Hahnemann, y mas de una vez le he oido esclamar: —*Los lóbulos homeopáticos* son la carabina de Ambrosio, y los mejicamentos en pequeñas *dócsis* pamplinas y solo pamplinas.

A menudo emplea palabras cuyo significado desconoce.

—Pongase V. unos *estimulantes* que obren como *derivativos* y hebia agua *adulterada* con un poco de magnesia;—me dijo en una ocasion que me quejé de dolor de cabeza;—y, sinó cede, será preciso hacerle una envenenacion *tópica*.

A imitacion de los grandes médicos, solo en casos graves visita á los enfermos en sus casas. En el zaguan de la suya tiene establecida una especie de consulta pública, y aquello es lo que hay que ver y oir.

—Este muchacho—me decia una mañana mientras reconocia á sus enfermos,—tiene un enorme *paradico* en el dedo *dífice*; este infeliz padece dolores *vománticos*; aquel tiene *recórjulitas*; con esta mujer no veo y me deseo para irla cosilvendo el flato *histórico*.—*El sic de calería*.

Fuera de lo que el llama su facultad, tampoco se muerde la lengua el tio Diego.

En el ejercicio de su cargo de mayordomo de un señor de Madrid, que posee algunas fincas en L.**, le encontré un dia caminando muy de prisa hácia una casa de campo próxima al pueblo y, al querer detenerle, me dijo:—No puedo perder momento pues voy á medir unas tierras en cumplimiento de una *real órden* de mi amo.

Alguna vez suele engolfarse en asuntos históricos, políticos y hasta religiosos, y tambien raya á gran altura

Hablando de la invasion sarracena, asegura que los moros entraron en España por el Fijo de Ceuta. Es partidario de la ley Sálica por creer que á ella se debe el desestanco de la sal, y calífica de inhumanas las leyes de Toro por supuestas protectoras del arte de Pepe-Hillo.

Mucho mas pudiera decir del tio Diego, pero para muestra ya hay bastantes botones.

Un rasgo antes de concluir.

En los últimos dias de mi estancia en su pueblo, una pícara muela me proporcionó malísimos ratos, y con objeto de que me la sacara acudí al ilustre tio Diego.

Le encontré en mi hombre, me sentó en un banco, aplicó á la parte dolorida el gatillo, llamó á su mujer, que era una montañesa como un templo, la dijo «¡Aprieta, Paca!» y sin darme tiempo para levantarme, la tal Paca se colgó del estremo del gatillo, y saltó hecha pedazos mi muela á la vez que algunos fragmentos de mandibula.

Cuando le increpé duramente por semejante atropello me contestó con la mayor candidez:—Yo no hago mas que marcar la posicion de la *herramienta*; para *apalancar*, esta mi mujer.

Huelgan los comentarios.

CÁRLOS CANO.

PICOTAZOS

En una de las dependencias del Ministerio de la Gobernacion habia en Febrero 111 empleados y ahora existen 169.

Música de *La Bella Elena*:

Pronto Venancio, las *ecsos-tugas*
Se cantarán en alcluyas...

Inventiva de un periódico constitucional.

«Corren rumores de que el Sr. Cánovas del Castillo se retira á la vida privada.»

Cá! no ves acertado en la noticia.

En Santander dos mujeres que se batieron á arañazo limpio fueron paseitas á buen recaudo en un encierro que se llama el cuarto de los perros.

Mal hecho.

Porque si las dos señoras
mútuamente se arañaron,
las debieron encerrar
en el cuarto de los gatos

Ha fallecido *El Contribuyente de Jerez*.

No me estraña.

Año de progresistas siempre ha sido malo para los contribuyentes.

Un doctor de Reima ha inventado un licor que hace reir.

Aquí no lo necesitamos.

Porque para reir á mandíbula batiente nos basta leer periódicos carlistas

En Buenos Aires ha subido el precio de los cueros.

Sentiré que se generalize la subida.

Porque dentro de poco todos tendremos que ir *en cueros* y ya no nos falta mas desdicha sino la de que nos cuesten caros.

En Paris hay un jóven que multiplica de memoria millones y trillones.

Aquí hay quien los sustrae.

Y no de memoria que es lo mas lastimoso.

Se dice que en un pueblo de Almería se cotizaron los votos en las últimas elecciones, á 2, 3 y 4 reales.

Verdadera realizacion de la voluntad nacional por cesarion de comercio.

Un periódico hace saber al público, que el señor marqués de Campo no lleva nunca encima ni rnoj, ni dinero.

¡Vaya una *gracia*!

Lo mismo me pasa á mí y no soy marqués.

Dice *El Fenix* hablando de la revolucion de Setiembre:

«Acordémonos, pues, de ella, para odiarla y maldecirla.»

Pues n Vs. no les fué tan mal, saqueando pueblos y asesinando á los liberales.

¡Que desagradecidos son los carlistas!

Hace dias que recorre los montes de Cabuérniga (Santander) un oso enorme.

Si no supiera que D. Cárlos está en Inglaterra, creeria que se habia dedicado á visitar la comarca santanderina.

Se ha declarado una epidemia en los salmones de los rios de Inglaterra.

En cambio nuestros primeros atunes gozan de salud excelente.

Y algunos de muy buenos sueldos.

Dice *El Progreso* que cuando se sirve á una república se es republicano, como cuando se sirve á una monarquía se es monárquico.

Es una verdad como un templo.

Por eso los progresistas han sido las dos cosas y ahora no saben lo que son.

Un colega pretende que para ser buen calígrafo es necesario no ser ministerial.

Sin duda el turron del presupuesto altera el pulso.

El Palellos Nacional dice que el Mensage es muy sustancioso.

Pues á comerlo, fusionistas.

El Sr. Suarez Inclan calificó en el Senado la administracion conservadora de gangrena que es necesario estirpar.

El Sr. Suarez Inclan formó parte integrante y *sobrante* de la administracion conservadora.

Luego..... saquen Vs. mismos la consecuencia.

Leo en un periódico:

SOBRE LAS COQUETAS.

No es muy desagradable la postura.

Va á publicarse en Paris un nuevo diario, órgano de la Internacional que llevara el suave y tranquilizador título de *El Grisbou*.

¡Que lo aborquen!

No se me ocurre otro saludo.

Ha visto la luz en Madrid el número prospecto de un periódico satírico titulado *La Broma*.

A este si que le saludo cariñosamente y le deseo toda clase de prosperidades, á pesar de sus aficiones posibilistas.

Está escrito correctamente, con chispa y con intencion, para probar lo cual tomo de él los dos siguientes sueltos.

Un tal D. Nicolás de Salmeron,
casi pierde en España la eleccion.
En cambio la ha ganado y esto baste,
el secretario del señor Sagasta,
que muy recientemente
fué todo un ordenanza y escribiente.
¡Cosquc, viva la *cencia*
Y el *sufragio* del pueblo y la *concencia*!

EFEMERIDE.

29 *de Setiembre de* 1868.

D. Práxedes Mateo Sagasta, ministro de la Gobernacion del Gobierno Provisional anti-dinástico.

29 *de Setiembre de* 1881.

D. Práxedes Mateo Sagasta, Presidente del Gobierno de S. M. Alfonso XII.

¿No les parece a Vs. que *La Broma* es un poco pesada?

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla no vendrá á España mientras el gobierno no haga ciertas concesiones.

Pues asegura á Vs. que

Que venga, que no venga
Que deje de venir,
Ni un dia, de seguro
Me quitará el dormir.

Y vaya de periódicos

Pronto se publicará otro con el título de *La Campanilla de los apuros*.

No tardará la fusion en tener que agarrarse al cólega.

TELEGRAMAS.

Paris 4.—A Argel vuelve Grevy (Alberto.)
Me parece el acuerdo un desacierto.
Dicen que á Abu-Amema
Le ha salido en el pecho una postema
Moscou á 2.—Ha arlado gran hazar
Las perdidas se elevar á ..... ¡la mar!
Está visto, no hay nada que resista
A la tremenda *tópica* nihilista
Madrid 3 (retrasado.)—En el Congreso,
Villaroya ha alzado la sin hueso.
Y un fusionista adusto
Por poco si se muere del disgusto.

Ag. Fija.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella 11, bajos.